
Alcanzando mis sueños

Para tener éxito necesitamos establecer objetivos claros a corto, mediano y largo plazo. Las metas son objetivos a corto plazo y son puntos que marcan el rumbo a lo largo del camino, hacia el objetivo final. Incluso las montañas más elevadas del mundo han sido conquistadas paso a paso. Podemos soñar con muchas posibilidades y tener propósitos, pero no serán posibles a menos que diseñemos un plan que especifique cómo lograrlo con metas diarias, semanales y mensuales. Carecer de un plan detallado provoca que únicamente reaccionemos ante las circunstancias, sin rumbo ni destino.

- 1. Ten un objetivo claro. Hebreos 11:24-26.** Moisés tenía claro su objetivo en la vida, y mantuvo su vista en la meta. Por ello, fue capaz de hacer a un lado los títulos, tesoros y deleites que el mundo y el pecado le ofrecían para concentrarse en su llamado. De igual forma, Dios desea darte un sueño y un propósito que te permita dejar lo malo y aun lo bueno para alcanzar lo mejor.
- 2. Debes hacer sacrificios. 1 corintios 9:24-27.** Para lograrlo que deseamos es necesario que sacrifiquemos algunas cosas, incluso, las que parezcan buenas, como un atleta que se entrena para la competencia. Es necesario prepararse y ser constante en alcanzar aquello que deseamos. Determina qué cosas debes evitar porque pueden ahogar el sueño de Dios para ti. Si nuestro objetivo es claro, debemos tener disciplina para avanzar.
- 3. No te detengas hasta lograrlo. Filipenses 3:12-14.** Aun cuando ya hemos alcanzado pequeños metas, debemos continuar hasta obtener lo que nos hemos propuesto. No podemos descansar hasta que completemos lo que iniciamos. Deja atrás lo que te impide alcanzar las metas mayores, sin importar si son éxitos o fracasos, y concéntrate totalmente en tu sueño supremo.

Conclusión: Determina metas y objetivos para mejorar la relación con tus familiares. Traza y cumple un plan de crecimiento para tu vida académica, laboral y espiritual. En oración, busca cuáles son las metas que Dios tiene para tu vida.

Llamado y ministración: Cuando Jesús se entregó en la cruz, tenía clara su meta, es decir, alcanzarte. Con su muerte pagó el precio de estar junto a ti y con su resurrección, compró vida. Pídele que habite en tu corazón y te ayude alcanzar tus metas.

Ofrendas. 1 Corintios 16:1-2. Ofrendar al Señor cada semana debe ser una meta en tu vida. Para lograrlo, cree que Él te prosperará constantemente. Hoy no debe faltar tu ofrenda para Dios.